

SERNAGEOMIN, POR AUMENTO DE ACTIVIDAD SÍSMICA EN COMPLEJO VOLCÁNICO LAGUNA DEL MAULE:

“Una erupción de este volcán sería explosiva, similar a Chaitén”

El jefe de la Red Nacional de Vigilancia Volcánica de la entidad, Álvaro Amigo, dijo que el material acumulado “lo más probable es que en algún momento salga a la superficie”.

Matías Gatica Lindsay

En las últimas semanas se han registrados tres enjambres sísmicos en el complejo volcánico Laguna del Maule, en San Clemente, el último el miércoles 16 de julio cuando en tres horas el Servicio Nacional de Geología y Minería contabilizó 100 temblores. Senapred informó que esa zona permanece con un nivel de alerta técnica verde.

El académico del departamento de Geofísica de la Universidad de Chile, Daniel Díaz, dijo a este medio que “es diferente a la idea que uno tiene de un volcán. Allá no hay un cono como el que uno se imagina en Villarrica o Llaima. Son una serie de zonas por las que ha salido lava y que no tiene una salida exclusiva de lava o no la ha tenido”.

“Se empezó a estudiar con mediciones satelitales hace más de 20 años porque se empezó a identificar que era una zona volcánicamente activa, pero que también se estaba alzando la superficie (...) En el fondo se estaba como inflando esta zona, la superficie del suelo estaba yendo hacia arriba”, dijo el académico, quien agregó que “la superficie en esa zona se alza a una tasa del orden de los 20 cm por año, lo que es harto”.

El jefe de la Red Nacional de Vigilancia Volcánica de Sernageomin, Álvaro Amigo, concordó en que ha habido “un aumento en las tasas de deformación”, que se suma a la alta actividad sísmica. “Es algo que estamos siguiendo con mucha atención. Esto quiere decir que hay un aumento de presión interna y hace que reaccione todo el entorno de la laguna, sobre todo con las estructuras que hay en la corteza o en las fa-



El complejo volcánico Laguna del Maule se ubica en la zona cordillerana de esa región, en San Clemente.

llas que delimitan la zona. Es una reacción a esta inyección de magma que se está produciendo a unos 4-5 kilómetros de profundidad. Básicamente quiere decir que se sigue acumulando material, que en algún momento lo más probable es que salga a superficie generando una erupción volcánica”, señaló.

Amigo dijo que “cuando tengamos los indicios de ello, debiéramos comenzar a ver una serie de señales asociadas al movimiento del magma desde estos reservorios o cámaras magmáticas a varios kilómetros de profundidad hacia superficie y eso va a estar acompañado por los cambios de alerta respectivos”.

Agregó que este complejo “no ha tenido erupciones al menos en los últimos 500 años”, pero que al ser “un volcán bastante activo, lo más esperables es que sí exista una erupción (...) Una erupción volcánica de Laguna del Maule sería explosiva, con columnas eruptivas altas, muy similar en composición a los que es Chaitén. Columnas de hu-

mo de 15 a 20 metros observables desde el valle central, Talca, Curicó e incluso Santiago”.

Por ello, dijo que se monitorea con sensores sísmicos, GPS de alta precisión, radares satelitales y otras cámaras.

El fin de semana Sernageomin también elevó a alerta amarilla el complejo Planchón — Peteroa, ubicado en la Romeral, provincia de Curicó, también en el Maule,

VOLCANES EN CHILE

Álvaro Amigo dijo que los volcanes de más alto riesgo son el Villarrica, el Llaima y el Calbuco. “La diferencia es que en esos lugares hay mucha más población. Si bien en el caso de Laguna del Maule tiene un potencial explosivo importante, hay muy poca población en el entorno”.

En ese sentido, Daniel Díaz destacó que el Villarrica “ha tenido decenas de erupciones en los últimos 100 años”, y señaló además que en la zona centro-sur “uno puede ver que los volcanes están cubiertos muchas veces de nieve y cuando se producen estos

eventos eruptivos hay deslizamientos de aluviones (...) muy violentos, que bajan muy rápido por las laderas y que pueden afectar a las localidades”.

En cuanto a la preparación de Chile ante estos eventos, el académico dijo que desde la crisis del Chaitén, en 2008, “ha cambiado bastante la forma de hacer monitoreo a nivel institucional. Hay una red que se intenta mantener con un presupuesto que ojalá fuera mayor, sin embargo con lo que se tiene hoy se pueden monitorear una decena de volcanes (...) Si uno compara con otros países, no monitoreamos a la escala que lo hace Japón, que tiene volcanes parecidos a los nuestros. Tenemos que avanzar a monitorear un poco más en nuestro país para entender mejor los sistemas volcánicos y adelantarnos más a los hechos”.

“Mientras mayor sea la inversión que hagamos como país, mejor van a ser las redes de observación y más vamos a saber finalmente de los volcanes que habitan este país con nosotros”, concluyó.